

Reparos sobre nuestro lenguaje usual

Apéndice

[Continuación]

L

LA, LE

Incorrección de *la*, frecuente en los españoles.

"Carmen quedó muy niña cuando murió mi padre.... Así no hay que extrañarse de que ... cuando es superior, y sólo por la educación viene a nosotros, no sea para ella sino palabras que ha oído muchas veces en las visitas; pero cuyo sentido no alcanza, ni *la* despiertan interés alguno"—Salcedo Ruiz, *La novela de un prohombre*, III.

A fulana *la* dijo que viniera, *la* entregué el libro, *la* di el recado,— en vez de *le*.

La estará bien en acusativo:— A fulana *la* llamó perdida, *la* entregó a sus padres etc.

LAMBER

El pueblo usa por *lamer*. No es sino un arcaísmo, más cercano a su origen latino *lambere*.

De *lamer* *lamber*, viene *lambión*, sujeto ruín en el adulto a lo que vale, a lo que es resultado del éxito, etc.

Lambión, aunque no lo trae el Diccionario, lo usa Pérez Galdós en este mismo sentido despectivo.

"Ahora.... ya le acatáis.... lamiéndole la mano para que os eche migajas.... ¡Ah, perros *lambiones*, gorriones y servilones!"

LAPO

Es cintarazo, varazo.— Usámoslo figurada y humorísticamente para designar un trago, y no escaso, de licor.

¡LÁSTIMA!

Empleamos este sustantivo en calidad de interjección expresiva de pena.

—Se ha perdido la cosecha — ¡*Lástima!*

Para ponderar con cariño usamos en diminutivo — *Lastimita!* Se ha secado la planta.

LASTIMERO

De *lastimar*, herir, lo que excita pena, y lo que la demuestra.

¿Por qué limitamos el sentido a las demostraciones de dolor? Dice el Diccionario "LASTIMERO. Aplícase a las quejas, gemidos, lágrimas y otras manifestaciones de dolor que mueven a lástima y compasión".

Manifestación es acto de *manifestar*, y *manifestar* es "declarar, dar a conocer, descubrir, poner a la vista".

Manifestar y *lastimero*, en el sentido que les damos, implican la idea de que hay dolor que es expuesto, declarado, dado a conocer, etc. y excluyen la idea de un dolor que *lastima* de suyo, expóngase o nó.

El lastimero de nuestro uso limitado, es para lo que rompe en excitación de dolor, y el *lastimero* lexicográfico es para lo que, sin tender a exponer el dolor, ha de causarlo en todo corazón compasivo.

Lastimera es la voz del ciego que pide caridad; pero son también *lastimeras* la enfermedad y desgracia del que calla y llora y sufre.

"El Hijo de Dios enseña a su Eterno Padre aquellas muy dolorosas y *lastimeras* llagas".— MEDINA, *Libro de la verdad*. (1568), parte 2ª, diálogo 55.

LEVITA

"Los *levitas* de la prensa deben luchar por estos ideales".

Sacerdotes ayer, hoy *levitas*, y por cierto profanadores de lo sagrado como se muestra el *levita* de hoy.

Ya que es *levita* hablémosle levíticamente, y de seguro que de tal no llegará a llamarse en su vida.

“¿Por ventura, ignoras qué cosa sea el sacerdote? Es no menos, dice San Crisóstomo, que ser ángel del Señor, embajador y legado suyo, mediador entre Dios y los hombres. ¿Sabéis por qué a la tribu de Leví fió Dios el sacerdocio? Fue porque los de Leví mostraron los primeros el celo en volver por la honra de Dios, y vengar el pecado que había cometido el pueblo de Israel adorando el becerro”.—CALATAYUD, *Juicio de los Sacerdotes* (1736) Plát. 4.

LINDAMENTE

Adverbio de modo que expresa lo mismo que hermosa primorosamente.

“Señor, ...si alguno desenfrenado quiere juzgar de Vos que no usáis misericordia con los que han caído en culpas, le convenceréis *lindamente* con perdonarme a mí el pecado en que he caído”.—LOZANO, *El Rey penitente David*, asunto 9, § 2.

Lindamente en nuestra habla común no ha quedado sino en sentido irónico, por ejemplo, después de haberme insultado, *lindamente* se enoja contra mí.

LONGAMINIDAD

Tan disparatada así la palabra como lo fuera *ámino* en vez de *ánimo*.

Longanimidad, del latín *longus* y de *anima*, largueza de ánimo, de alma,—“*largueza* de corazón”, como la llama Fr. Luis de Granada—“Las obras del Espíritu Santo, como dice el Apóstol, son caridad, gozo, paz, paciencia, *largueza* de corazón, bondad, benignidad, mansedumbre, fe, modestia, continencia y castidad”.—[*Doctrina Cristiana*. Tercera parte, Cap. I]—Nieremberg la define así:—“La *longanimidad* es la que afirma el ánimo contra la molestia que causa la dilación de lo que se aguarda; y resumidamente digo que es sufrimiento de esperanza”.—*Obras y días*, Cap. 27.

LUSTRIN

Tela de seda,—*lustrina*.

LUTERANO, NA

¡Cosas de la travesura imaginativa popular!

Al más católico, a la más ejemplar católica los calum-

niamos de herejes *luteranos* ¿cuándo?—Cuando guardan vestido de *luto*. . . ¡Qué barbaridad!

En España [siglo XVI] frase proverbial "estar por docto, ea peligro de ser luterano", esto es, a fuerza de sutileza, soberbia, cavilación etc.

ES LLANO, ESTAR LLANO

Claro, es claro, está claro, casi únicas muletillas con que confirmamos lo que se dice.

"*Es llano* que los padres de San Julián fueron de sangre y nobleza esclarecida".—ALCÁZAR. *Vida de San Julián*, libro I, cap. 17.

"*Llano está* que a quien doy mi alma no le tengo de negar la hacienda, ni lo demás que fuere mío".—FRAY JUAN DE LOS ANGELES, *Triunfos del amor de Dios* (1510) parte 2.^a capítulo 12.

ILLENAMENTE, TOTAL, COMPLETAMENTE

"Allá en el cielo y para las cosas del cielo solamente se halla misericordia, porque las cosas de acá y las mercedes que Dios nos hace en esta vida y para cosas de esta vida, no merecen *llenamente* este nombre, siendo cierta verdad que la misericordia es *sublebatio ab omni miseria*".

CÁCERES—*Parafr. de los Salmos, expl. del De profundis*, pág. 273.

M

MADRINA

Decimos del grupo de caballerías que, atadas unas con otras, pero sujetas al centro de otra, giran trillando mieses.

Ese grupo es, en castellano, *cobra*. Lo apuntamos como curiosidad. ¿Quién entre nosotros ha de atreverse a usar esa palabra?

"Acuérdase que en Palestina hacían para trillar una *cobra* de yeguas y novillos. Sucedia con el trabajo fatigarse unos animales y otros; lastimaba su fatiga al trillador; quitábales con presteza, atento sólo a su alivio, de la collera que les molestaba; buscaban las yeguas sombra a que descansar; pero las novillas locas, estaban tan enamoradas de su trabajo, que

no había apartarlas de la collera".—FRAY JUAN DE SAN GABRIEL. Sermones sobre los *evangelios de domingos, miércoles y viernes de la cuaresma* (1648) Pág. 201.

MALVA ROSA

Decimos *rosa* en vez de *rósea*,—esto es de color de rosa:—malva *rósea*, y también *rosácea*.

MANCAR, MANCARSE

Jamás los usamos y sí los rodeos "se hizo maneo, le dejaron o hicieron manco".

"Si se da al ocio y al deleite, *mancaráse* como el caballo que está ocioso y en regalo solamente".—ANDRADE. *El buen soldado católico*, parte 2^a, cap. 41.

MANVACÍO, MANIVACÍO

Se quedó, me quedé, estar con las manos vacías. *Manvacío* lo expresa todo con menos palabras.

"Piensan que tienen algo y le han de hallar *manvacíos*".—CACERES. *Paráfrasis*, etc., salmo 138.

MANDAR

Es *ordenar* comisionar, dar mandato (facultar, poder, autorización).

Empleamos por *remitir*, *enviar*, etc.

Madina Vestia emplea correctamente y con distinción expresa de la sinonimia que por acá damos, el *mandar* y el *enviar*.

"Regala [Napoleón al Bajá de Scutari cuatro cajones de fusiles en prueba de su amistad, y MANDA ENVIAR (esto es *ordenó se enviase*) a Milán algunos hombres sospechosos".

Traducción de las MEMORIAS DE ULTRATUMBA de Chateaubrian. Sección *Campaña de Italia*.

MANOS A LA OBRA

"Hijo, háte traído Dios a su servicio, pues alto, *manos a labor*, levántate, refirma el un pie en la justicia y el otro en el temor, y no hay sino esperar el golpe del enemigo". *Monarquía mística* [1603]—Dominica 22.

MAÑOSO

Diestro; pero nosotros empleámoslo en sentido de defectuoso, astuto, resabido, etc.

"¡Oh almas torpes para la virtud, y *mañosas* para toda clase de pecados!"—Fr. JUAN MARQUEZ. *Los dos estados de la espiritual Jerusalén* (1610) Pág. 626.

MÁS, SIN MÁS NI MÁS

"Sin más ni más" significa:—sin reparo, precipitadamente. En nuestro uso:—sin razón—: "Se enojó conmigo *sin más ni más*".

MÁS QUE

"*Más que* no soplen los vientos, ella se apagará de sí misma una antorcha cuando se acabe".—P. FRANCISCO GARRAU. *El Olimpo del Sabio* etc. [1691] Parte II, máx. I.

¿MÁS QUÉ POR MAS QUÉ?

En Quito se me motejaba el cuencano, legítimo *más que*, por más que, diciéndome "¿Qué ha *mascado* usted?"

Bueno para burla, y burladero para increpar de poco conocimiento de los modismos del castellano lenguaje.

"Déjeseme producir un desahogo de mi amor a la Patria, y *màs que digan* lo que se les antoje".

[Véase Cajón de Sastre [1781] t. 1º pág. XXVIII.

He oído criticar el uso de *más que* en vez de *por más que*, *aunque*. "Me voy *más que* te enojas. *Más que* te duela, camina etc.", son frases corrientes en nuestro uso diario y muy correctas. Un amigo me decía que era provincialismo de Cuenca el *más que* que en verdad es muy español.

"Somos como cierto sujeto de Ubeda, cuyo caso no he de callar por vida mía, *màs que* en cuentos y relatos me llame el lector,—pesado". LARRA. *Mi nombre y mis propósitos*.

"¿Sabrá usted... alabar las comedias por el lenguaje, aunque no sepa lo que es, o por el verso *más que* no entienda siquiera lo que es prosa?—El mismo, *Yo quiero ser cómico*."

MATAR EL GUSANO

Tomar licor por la mañana.

Los españoles usan con pícaro cariño en forma diminutiva:—"matar el *gusanillo*". Los portugueses "matar o *bicho*".

"Sahíu d'allí e foi *matar o bicho* tranquilamente, como quem vem de cumprir uma obra de misericórdia".—Fr. COELHO, *Préudios de festa*.

MEDRAR

Lo hemos destinado a sólo la acción de aprovechar y no honrosamente, por cierto, sino de poco buena manera.

"Trabaron Dídimo y Jerónimo gran amistad, holgábase el gran Dídimo con tal discípulo, creo yo que lo eran a veces, y que si Jerónimo *medra* con Dídimo, que no interesa poco Dídimo con Jerónimo".—SIGÜENZA, *Vida de San Jerónimo*, lib. V. disc. 1^o (p. 528).

Nótese de paso la elegante elipsis que trae aquí el modo adverbial *a veces* dando a entender, en esta manera de usarla, la acción alternativa de ser *una vez* uno discípulo de otro, y viceversa *otra vez* el segundo del primero, esto es, *a veces* alternas, *tal vez*, uno, y *tal vez*, otro.

MENGUA

Tenemos esta palabra y sus derivados para expresar sólo lo que rebaja el valor o dignidad.

Entretanto, significa falta, lo que es menester y no se tiene. Véase este hermoso pasaje del P. Villegas:

"Vos sois, Señor, el puerto de la esperanza mía en quien ella da fondo. Vos, verdadero en vuestras promesas, puntual en cumplirlas, piadoso en mis cuitas, generoso en mis *menguas*".—*Soliloquios Divinos*, III, 6.

"Esto decía el Santo Job como labrador rico que allegaba hacienda para tener con que remediar *menguas* ajenas".—PINEDA, *Diálogos de la agricultura cristiana*, diál. II, § 38.

MIRAR, VER

De tus ojos siempre armados
de hermosura y de rigor,
cualquiera será mal *visto*
pero bien *mirado* nó.

D. Antonio Hurtado de Mendoza, *Obras*, Romance pág. 127.
Edición de Zúñiga pág. (¿1728?...) sin año.

gusto.

Aplicámoslo exclusivamente al que así queda por haber sufrido una reprimenda, al desengañado en sus locas aspiraciones. Tal limitación es errónea.

“Pensó ingeniosamente el Cardenal Cayetano, cuando consideró en San Mateo a Jesucristo Nuestro Señor *mohinísimo* con los escribas y fariseos, y que después de haberles dicho repetidamente hipócritas siete veces....concluye, etc”.—FRAY JUAN DE SAN GABRIEL, *Sermones sobre los Evangelios de domingos, miércoles y viernes de cuaresma* [1648], ser. de *Enemigos*, punto IV, § 3.

MORETEADO

De color mcrado. Usual entre nosotros. No consta en el Diccionario, no obstante haberlo usado los clásicos. El Padre MIR, *Rebusco* dice:

“La voz *mora* engendró la dicción *moreteado* que es *amoratado*. VALDERRAMA: “Si uno tiene los labios *moreteados*, decimos que tiene mal de hígado”. (*Ejercicios*, p 1, cap. 2).—Del participio *moreteado* podía salir el verbo *moretear* que sería como *amorar*. El adverbio es *moreteadamente*”.

Moreteado que no está en el Diccionario, lo tenemos usual en el habla de Cuenca, y no lo usamos como sinónimo de *amoratado*. Empleamos éste para designar ese color de la piel, proveniente de enfermedades, golpes, etc., y *moreteado* para lo que sin tales causas anormales, tiene ese color. Sigamos usándolos ambos y muy contentos de tener un vocablo más de los traídos por el léxico.

MOTE

“Cada uno saque de su *mote*....y coma! ...”

El *cucayo* es el *mote*, lo humilde.

Proloquio popular nuestro. Igual = conténtese de su suerte, no cele a nadie, a nadie envidie y....agradezca al Señor!... y adelante!—Y por sí: ¡cuidado que me provoque!....

Aquí no hay propósito de corregir....antes bien de alabar esta frase nuestra que ¡allá la falta que haga en el Diccionario! mientras aquí nos colma de señorío, de esfuerzo recíproco, hasta de resignación!.....

MOVER DUDA

¿Reemplazamos alguna vez *ocasionar* duda con el expres-

sivo *mover* duda? Ni lo soñamos, y así no salimos del largo y manoseado *dar lugar a duda*.

"También *mueve a duda* por qué el Señor escogió para el entrego de las llaves el apacentar y no el gobernar, el enseñar, el convertir, reducir, guiar y llevar al cielo a sus ovejas",—PALAFOX Y MENDOZA, *Excelencias de San Pedro*, lib. VII, cap. 15.

MUCHACHO

Repisa pequeña en que se pone una vela, candil o cualquier otra luz portátil.

En castellano *pajecillo*, *velonera*.

De *pajecillo* fué la ideología a *criaduelo*, *muchacho*, el que sirve en menudos menesteres, casi sin hacer nada, representado por el mueblecillo aquel.

Estamos definiéndolo como si aun existiese en la ciudad. . . . Desterrado de ella, por allá por los campos está clavado a la pared, sostén de luces con que se velaban enfermos o muertos, con que se festejaban bodas, con que se rezaban oraciones,—ahí bañado de la huella de lágrimas en que iba deshaciéndose la casera vela, ahumado por el hogar, intangible para los niños que no alcanzaban a él, levantado en alto sitio de reinar, de caritativa luz sobre niños y ancianos, señores y criados, tranquilos sueños, y veladas de amargado esperar el reir de la próxima aurora.

Ahí, enclavado a la pared, ése que con el festivo nombre de *muchacho* era un como patriarca de la familia.

¿*Pajecillo*? ¿*Velonera*?—¡Quía! . . . Ay! *muchacho* que hoy no tienes ojos como los nuestros para que te veamos.

MUCHO, MUCHAS

Mucho cuando en construcción califica es invariable: Esta casa es *mucho* más amplia que la otra.

Quando se refiere a cantidad sigue el género y el número respectivo: Esta casa tiene *muchas más* habitaciones que la otra,—esto es *muchas habitaciones más*.

"Como si dijera,—toda cuanta sabiduría y buena persuasión y eficacia repartió en todas las lenguas de los hombres eruditos y sabios, toda está en mi lengua y *mucho* más sin comparación, antes todo lo que supieron los sabios en respecto de la sabiduría de Cristo fue una nonada".—VALDERRAMA, *Ejercicios espirituales, etc. Sexagésima* p. 70.

"Sobre este asunto pudiera referir para la diversión del

con úu muchos más célebres refranes".—AFAN DE RIBERA, *Virtud al uso y mystica a la moda*, prólogo.

"De estas dos cosas mucha más pena le daba el quedar la ciudad excomulgada".—GUEVARA, *Monte Calvario*, cap. 16 t. 1º

MUDADA

La ropa que sirve para mudarse es *muda*. Nosotros qu-tenemos recelo de emplear *muda* decimos *mudada*. Puede ac-ceptarse *mudada*. Lo propio es *muda*.

"Baste decir que ni una *muda* de camisa me fue dada en tantos días".—Príncipe de la Paz, *Memorias*, cap. XXXIII, pte. 2ª, t. 6º pág. 68.

N

NABO

Prescindo de su descripción botánica. Llamamos nosotros *nabo* a la planta de la cual comemos, no la raíz o el bulbo (como para respecto del *nabo*), sino a aquella de que aprovechamos sólo las hojas, planta ésta que se llama *naba*, y cuyas dichas hojas comestibles son *nabizas* las cuales se aderezan en España de modo análogo que entre nosotros.

NARIGADA

Porción de polvo recogida entre los dedos—*pellisco*, *pulgarada*.

NATIO

Fuera del carácter de adjetivo (*nativo*, *natural*) tiene el de sustantivo, *nacimiento*, que en poesía será a veces ventajosamente reemplazado con *natio*.

"Cristo en traje de hortelano estaba en el huerto, donde plantaron su santo cuerpo, para florecer al tercero día, *refloruit caro mea*; que planta de tan lindo *natio* no había de tardar más en florecer y dar el fruto de inmortalidad".—FRAY FRANCISCO DE LEON. *Privanza del hombre con Dios*, Proemio § 2.

De aquí el modo adverbial tan suave "de su *natio*", *naturalmente*.

NATURA

En sentido general de *naturaliza* va más propiamente sin artículo, reservándolo para cuando se emplea en sentido de lo pudiendo.

Aun *naturaliza* en ocasiones prescinde elegantemente del artículo:

"Platón tiene por casi imposible que *naturaliza* pueda hacer un hombre templado".—HUARTE DE SAN JUAN, *Examen de ingenios*, cap. 16.

"Cosa digna de grande admiración, que, siendo *naturaliza* tal, cual todos sabemos prudente, mañosa, de grande artificio, saber y poder, y el hombre una obra en quien ella tanto se esmera, y para uno que hace sabio y prudente, cría infinitos faltos de ingenio".—HUARTE DE SAN JUAN, *Examen de ingenios* cap. 17.

Si en prosa *natura* no se aviene bien con el artículo en el primer sentido, menos en verso, dicho sea esto no obstante hallar ejemplos en contrario en los escritos de los clásicos. La supresión del artículo es un delicado matiz de cultura de lenguaje.

"¿Qué otra cosa pensáis que es la cristiana filosofía sino restauración de *natura* humana, a la cual llama Cristo *renascencia*?—PORRAS, *Tratado de la oración* (1552) *Prólogo*.—V. Villanueva *De la lección de la Sagrada escritura en lenguas vulgares* (1791) *Apéndice I*, p. VII.

"Dicen los filósofos que la muerte no nos toca en nada y que las riquezas de *natura* tienen su fin y término, y que no hacen a uno felice y bienaventurado la multitud de las riquezas, ni la abundancia de bienes, ni el mando ni el poder, sino carecer de tristeza y pesar, y tener con mansedumbre sossegadas las pasiones y el ánimo bien compuesto y ordenado según *natura*".—GRACIAN, *Morales de Plutarco* (1571) parte 4.^a, fol. 238.

"Mira que no es esto mucho para D'os, pues que *natura* hace lo que el hombre come y bebe se vuelva en carne y sangre; y cierto es que más fuerza tiene Dios que *natura*, pues él la crió".—MEDINA, *Libro de la verdad* (1568) parte 2.^a, diálogo 87.

NATURAL

Carácter, alcances, etc.

"Para los de corto *natural* son menester dos cuidados, y basta uno para los de grande capacidad".—PALAFOX Y MEN-

DOZA, *Excel. de San Pedro*, lib. VII, cap. 17.

NECESARIOS

Así en plural usámoslo como sustantivo en significación de los adminículos que sirven para el guiso diario de la comida, y que, generalmente se tienen en una cesta llamada "canasta de *necesarios*".—Debe ser conservado el vocablo.

NEO

Neo—, partícula que, en composición, significa *nuevo*.

Nada hay objetable en una buena combinación; pero sí mucho sospechable por cuanto el afijo viene empleándose en sentido despectivo.

Nea—*católicos*, se dice por algunos,—de los católicos que no transigen con lo acomodaticio del catolicismo predicado por los que también pudieran llamarse *neo-apóstoles*.

Neo, creo que, dada esta tergiversación no debería emplear un escritor católico en lugar de *nuevo*, *moderno*, *reciente*, *último*, etc. según los casos.

Noo—*sacerdote*, sería buena frase para los enemigos del Catolicismo; y designaría [según su tecnicismo] un sacerdote exagerado que alterase lo que ellos creen ser el Catolicismo.

Es un *neo*, se dice en España, en son de desprecio a lo puro de la doctrina.

Falta de conocimiento en estas sinonimias que van creando las arbitrariedades de los *neo*-conquistadores de la lengua,—es esta frase que encontramos (y con pena) en una nota episcopal. Refiriéndose el prelado a un misacantano, habla del héroe de la fiesta llamándolo *neo-sacerdote*.

"Mi satisfacción ha sido mayor [dice] leyendo que la primera Misa del *neo-sacerdote* ha sido celebrada, etc".

En italiano no tiene el sentido sospechoso que el uso da en el lenguaje político moderno a *neo*.

Nuevo profesor, *recientemente nombrado*, está muy bien en este pasaje de una crónica italiana: "Appena el *neo-docente* di diritto pronuncia le prime parole, si ripete l'uragano del giorno prima.

L' Illustra—Ital—1901, N° 46.

NIÑERÍA

Acciones, juegos, gracias, primores de un niño.

Lope de Vega por uno de sus *Pastores de Belén*, libro

III, dice del Niño Dios:

“La boca, prosiguió el pastor, si no estuviesen tan cerca las mejillas, no hallara en las flores, en las piedras preciosas, ni en los corales y granas de las conchas de Tyro con que poder compararla, vertiendo esta gloria con aquellas *niñerías* que hace con ella a quien le mira, ya riendo y ya llorando. Déxame, dijo Pireno, celebrar esas *niñerías* por tu vida....

“Niño Dios, niño en Belén
niño en brazos de María,
y tras esta *niñería*
no tiene el Cielo más bien....

“En cualquier cosa que os mande
grandeza, Señor, mostráis,
pero haced cosas de grande
ya que como grande amáis:
porque si vos este día
lloráis que el aire os enfría
¿qué os queda que hacer, Señor,
después de tan grande amor
y tras esta *niñería?*”.....

Niño en brazos de María,
niño amáis, niño sentís,
niño en humildes pañales
el hielo, el aire sufrís,
y hacéis *niñerías* tales
que lloráis, niño y reís.

Niño hacéis la noche día,
niño mostráis alegría,
niño el cielo suspendéis
tras esto que padecéis
y tras esta *niñería*,
en vuestra cara divina
cristal, para el ser que en vos
no se entiende y se imagina,
que es no menos que de Dios
vuestra hermosura cortina”.

La hermosísima palabra ha quedado en el uso común, sólo para lo casi despectivo, para designar lo insustancial, sin valor, desechable.

"A una criatura que nos entretiene con la *gracia* de sus *niñerías* llamamos sa'ada'.—MÁRQUEZ, *Espiritual Hierusalén*, verso 6º

NI PARA DESCALZARLE

Frase con que ponderamos la inferioridad de una persona respecto de otra en prendas de excelencia: "Fulano ni para descalzarle a sutano.

Probablemente es una reminiscencia de la humildad con que el Bautista lo dijo respecto de Nuestro Señor Jesucristo: "*Cuius non sum dignus procumbens solvere corrigiam calcamentorum*". (San Marcos, 3).

El Diccionario trae "no llegar a la suela del zapato o al zapato de alguien", para expresar esta inferioridad. Sor Ana de San Jerónimo dice, "no llegar a la cinta del calzado". *Obras poéticas* (1773) Villancico, pág. 137:

"Es el novio más bello,
que el más gallardo
no llegará a la cinta
de su calzado".

Nuestra locución "ni para descalzarle" es dignísima de conservarla.

Como nosotros hoy, así la usaba el maestro Peraza:

"Eran tales (los santos) que no los merecía tener el mundo en sus ciudades, *ni tampoco descalzarlos*".—*Sermones del adviento* (1607) Dom 4º, serm. 2 § 1.

NO MERECE (no ser digno)

Jamás empleamos el verbo *desmerecer* sino el positivo precedido de negación.

Desmerecer algo es *no merecerlo*.

"Bien sé que no sólo te quejas de la muerte cercana, sino también de mis ingratitudes. Ojalá lo sintieras como merecen tus finezas, y *desmerecen* mis maldades!".—FERIA Y MORALES, *Vida de San Francisco Solano* [1762] parte 2ª § 25.

NO SE MUEVE LA HOJA DE UN ARBOL SIN LA VOLUNTAD DEL SEÑOR

Decimos para significar la acción de la Providencia.—Entre tanto, en España con sola la variante "la hoja en el

árbol",—es "locución irónica con que se denota que comunmente no se hacen las cosas sin fin particular" [*Diccionario*].

O

OBSESIONAR

Ni existe el tal verbo, ni hace falta aunque el Diccionario haya olvidado *obsediar*. Del *obsidere* latino (*sidere* estar, *ob.* al rededor) viene muy bien *obsediar* cercar, asediar, sitiar, poner sitio, cerco, sentidos todos que en lo figurado corresponden al peregrino *obsesionar*, el que si se admitiese no expresaría aun traslaticiamente el asediar de lo malo, ya que *obsesión* habla de sugestión "asistencia de los espíritus malignos al rededor de una persona".

El sustantivo es *obsidio*, *obsedio*. [Véase *Obsidiar* en un trabajo *Por entre el Diccionario de la lengua castellana*, *Obsidiar*]

OJEAR, ATALAYAR, CAMPEAR

Ver desde arriba, registrando con la vista, observar atentamente.

"Desde aquel alto cenáculo, lugar apto, propio, dispuesto para *ojear* y *atalayar*. . . porque el lugar alto es propio para *campear* y descubrir lo que pasa en las tierras bajas".—PERAZA, *Sermones de Adviento* (1607) 2^o, § 3.

OJEAR POR AOJAR

"Llenos de veneno los humanos ojos que *aojan* las obras de virtud".—FRAY JUAN DE MATA. *Triunfos de Cristo* (1634) Folio 276 vto.

OLDRÁ

En lugar de *olcrá*. *Doldría* = *dolería*.

"El alma del estudiante que en su niñez oyere cosas pías, *olcrá* toda su vida a ellas, y el que cosas impías, *hederá* mucho tiempo a ellas".—AZPILENETA NAVARRO. *Comento*, et— (1550) cap. 19, pág. 407].

Oyendo esto el viejo, de creer es se *dolería* del mal camino que tomaba".—TORRES, *Filosofía moral de príncipes* (1596) Lib. VII, cap. 5.

OJO

‘No sé cuantos hay, los he comprado *al ojo*’ decimos para indicar que se ha considerado superficialmente por cálculo aproximativo, al bulto.

En este sentido la locución rechaza el artículo, para decir simplemente *a ojo*; pues *al ojo* significa cercanamente.

‘Verán su muerte *al ojo*, la cara y semblante del Juez Eterno’.—PERAZA, *Sermones de Adviento* (1607) 2^o § 2.

OSAR

No empleamos este verbo sino en forma recíproca y con complemento:—*osarse* a una empresa.

Tiene además vigor de sentido como neutro y sin complemento,—*tener osadía*.

‘¿Qué importa sea Sansón, si se aparta Dios de él? Apartóse de él el espíritu de Dios ¿cómo ha de *osar*?’—FIGUEROA, *Aviso de Príncipes* (1647) cap. 16, aforismo 97.

OSTENTACION, OSTENTARSE

De tres distintos autores nuestros, copio lo que sigue, en donde la idea de manifestación de poder, de gloria etc.,—no sale exprimida sino por *ostentación* y *ostentarse*, y el modo adverbial por *grande* y *grandemente*.

‘Bolívar *hizo ostentación* más de su misericordia que de su justicia’.

‘¿Cómo se *ostenta grandemente* la gloria de Dios!....’

‘El que perdona *hace ostentación* de su generosidad’.

Fuera de la pobreza de hablar, notará el lector que en el último pasaje *hacer ostentación*, casi toca a vanidad, y resulta una idea distinta, un pecado de soberbia.

Entre tanto véase con cuanta gallardía de decir se expresa Fray Isidro de San Juan (*Triunfo Evangélico de Cristo*—1672) Oración 4^a, intr:

‘*Galanísimamente bizarrea* hoy el poder de vuestra augusta soberana majestad, divino Rey de los reyes, soberano Señor de los señores’.

OTRO DE

Distinto, diferente de

‘Llorad vos, oh corazón mío, pues el lenguaje del cielo es *otro del* que hablan en el mundo, porque acá no entien-

den sino por palabras, y allá no responden sino a lágrimas de manera que, tantas palabras con Dios hablamos, cuantas lágrimas por él lloramos".—GUEVARA, *Monte Calvario*, cap. 24

P

PAPUJADO

Decimos de las gallinas que tienen abultado o muy emplumado el papo, de donde hemos creado *papujo* para el sujeto pequeño, regordete.

Antes usaban para expresar lo redondo y sobresaliente.

¿Quién tolerara hoy se le dijese que tiene ojos *papujados*? Pelea segura vendría por ello.

Un Obispo de Cuba dijo como elogio del Obispo Palafox y Mendoza que tenía "los ojos *papujados* y bellísimos, las manos torneadas y lindas".—Véase González Rorende, *Vida de Palafox*, lib. IV, cap. 16.

PARADO

Con las partículas *bien*, *mal*, *mejor*, *peor*, indicamos, y con mucha corrección, el estado en que se halla algo respecto de nuestra apreciación.

Quedó con lo *peor parado* (con lo inferior de lo que había); escogió lo *mejor parado* (lo de más buena calidad); el más *bien parado* entre todos fue él (el más favorecido, afortunado) y yo el más *mal parado* (lo contrario).

El Diccionario no trae sino "*a lo bien parado*, expresión con que se nota que uno desecha lo que puede servir o aprovechar aún, por gustar de lo mejor y más nuevo".

Por lo visto, más ricas son las variaciones que con propiedad hacemos, y que tienen precedentes castizos.

"Háme cabido la suerte en lo *mejor parado*, que es Dios, la gracia suya y la posesión pacífica de su reino. Para mí es lo mejor que me podía venir".—CÁCERES, *Paráfrasis de los salmos*, salmo 15.

PARARSE EL CABALLO EN DOS PIES

Primer defecto:—*pararse* (que es detenerse) por levantarse;—segundo, pies por *patas* que es lo más propio.

El verbo *enarmonarse* basta para expresar la acción de levantarse el caballo que en tal posición está *enarmonado*. Véase-lo en este pintoresco pasaje de Fray Antonio Alvarez de las

inmóviles figuras pintadas en los tapices deduce analogías con los pecadores.

“Como el Roldán o Cid de tapiz que está muy feroz esgrimiendo la espada puesto en su Babieca que le tiene *enarmonado*, las manos altas y los pies restribados, haciendo asomo a la carrera, que ni el caballo rompe jamás, ni el caballero hace su golpe, sino que en este ocio y figura se están ambos amagando mil siglos, hasta que el paño se rompe y todo se acaba junto, —amagos y tapiz; así, hermano mío, acaece a muchos el día de hoy con las inspiraciones de Dios y los buenos propósitos que de ellas conciben, que sólo se contentan con amagar hacia ellas, pasando sus vidas en este ocioso y pintado además, hasta que todo se rompe y acaba junto, —vidas y amagos” —.

Silva espiritual (1594), Parte I, Dom. 3. Adv.

PARVA

Mientras en España se llama así la mies tendida ya para trillarla, entre nosotros designa la mies que, colocada en columna terminada en punta, y cubierta de paja, está destinada a ser tendida en la era para la trilla.

PEDANTERÍAS

Urbe = ciudad. —Mañana se dirá: — *domus*, por casa. — *Iter* = camino.

PICUDO, DA

“Aplicase a la persona que habla mucho e inútilmente” — (Diccionario) — De la mujer de Job dice Calleja era “una mujer picuda y loca”. *Talentos logrados en el buen uso de los cinco sentidos* (1700) Pág. 44.

En nuestro uso, *picudo* es el que insulta, el mordaz, etc.

A PIQUE

Modo adverbial expresivo de, —a peligro, riesgo, —cerca de. “No distribuyen el pan de la doctrina. . . por falta de humildad, y por vergüenza de ponerse en el púlpito *a pique* de que se rían de él o se descubra su corto talento”. — CALATAYUD, *Juicio de los Sacerdotes* (1736), Plát. 3.

Nosotros lo usamos con impropiedad en el sentido contingente de *quizá; quizás*, pudiera ser. — *A pique* venga hoy (puede ser que venga).

Quizá, igualmente deformado de sentido en nuestro uso común, pues no le damos el sentido de contingencia, sino el de optación: *Quizá, quisás* me haga este favor,—(ojalá me lo haga).

PLÁCEME

De la aseveración *me place*, alegre, etc., se ha formado este sustantivo, como *pésame* de *me pesa*, duele, etc.

Nuestro reparo no va sino sobre que en el uso común sólo empleamos el plural *plácemes*, olvidando que en singular debe usarse también con igual propiedad que *pésame*: dar, expresar, atestiguar, presentar, ofrecer, etc., *pláceme*.

El castizo Rebolledo decía:

“El *pláceme* es el que se ha de decir al muerto. *Quoniam requievit*”.—*Oraciones fúnebres* (1600) oración 18.

PLACENTERO

“Agradable, apacible, alegre” según el Diccionario. Limitamos su sentido a sólo el estado de recibir placer, a lo pasivo. Vale además como activo aplicado a persona lo que expresa este lugar de Cáceres, sobre el salmo 76 [versículo Numquid in aeternum...ut complacitior, etc].

“Llamamos *placentero* a un hombre amigo de dar gusto a todos, que siempre trae una boca de risa, y así quiere decir: pues, ¡cómo no ha de llegar tiempo en que Dios pierda el enojo, y se muestre afable y *placentero* conmigo!—CACERES, *Paráfrasis de los Psalmos* [1616] pág. 147.

PLANTE

Por apostura, talante, es *planta*.

“Por desgracia, la Providencia que le había mejorado tanto, le había negado la robustez, la anchura de pecho, la poderosa voz, y hasta aquella firmeza en la apostura y la *planta* que exigen de parte de sus oradores las grandes juntas y los congresos”.—CUTANDA, *Noticia de la vida y escritos de D. Severo Catalina*.

PLAÑIR

En lo escrito vendrá a veces mejor que *llorar, gemir*.

“Cuantas veces movido lo más secreto de su alma *plañía* diciendo: Mientras en este cuerpo vivo, soy peregrino del Señor”.—FR. PRUDENCIO DE SANDOVAL, *Vida de San Millán*, § 4^o.

Y que expresivo es ese *complañir* que el Diccionario trae como anticuado, y que es más que compadecer, que es llorar con otro como si dijéramos *conllorar*. ¿Qué verbo sustituirá debidamente a *complañir*? Ninguno.

PLASMAR

Formar, figurar algo en barro.

“Dice a Dios que sus manos le hicieron y *plasmaron*. *manus tuae fecerunt me, et plasmaverunt me totum in circuitu....* Se acoge a la divina misericordia para que le mire Dios por obra de sus manos . . . Fué *plasmado* de Dios, según el alma que allí infundió y hecho todo al derredor por la carne y huesos de que le compuso”.—FR. FRANCISCO DE LEON [1622].—*Privanza del hombre con Dios*. Proemio, § 2.

AMIGO PLATÓN, PERO MÁS AMIGA LA VERDAD

Muy usual es entre nosotros este dicho que ha llegado a ser proverbio. Algunos lo usan poniendo *Platón* en vocativo: “amigo eres, Platón, pero más amiga es la verdad”. Lo originario de la sentencia no era en vocativo, sino en tercera persona, esto es, hablando *de* Platón *nó con* Platón. Cuéntelo el Caballero Alonso de Fuentes quien, refiriéndose a la envidia, dice:

“No dejo de reirme cada vez que me acuerdo de un nombre que puso el famoso poeta Dante a la envidia llamándola ramera de real hospicio; porque no hay donde mayor cabida tenga que en las Cortes y casas Reales y ilustres, y donde más frecuentada esté por privados, cortesanos, galanes, litigantes. Pues ¿qué grande hay que no la tenga por huésped, ni qué mozo de caballos que no la traiga en el seno? Oh! cuántos errores y males proceden de aquí! Qué más diré sino que escriben algunos autores que Aristóteles se movió a quemar algunos libros de su maestro Platón, y después lo contradijo de algunas cosas [que, por ventura, Platón no escribió ni aun pensó] según he colegido de sus libros, aunque en este caso soy tenido por sospechoso, por seguir a Platón siempre en mis obrillas. Y porque reprehendían a Aristóteles, y tenían muy a mal lo que había hecho, dijo: “Amigo Platón, amigo Sócrates, pero más amiga es la verdad”.—*Libro de los quarenta cantos pelegrinos*, (1564) parte 2^a, canto 3^o, pág. 67.

PLEITISTO

No tiene dos terminaciones, sino una sola:—hombre *plei-*

tista, mujer *pleitista*.

"A estas horas se está levantando con un *pleitista* que ve pared en medio de él".—VÉLEZ DE GUEVARA. *Diablo cojuelo*. Tranco 2.

PLEITO

"Más vale una mala transacción que un buen *pleito*".

¿Qué es esto de *buen pleito*, si todo pleito es azaroso, proceso de dimes y diretes judiciales, tormento de pleiteantes?

Lo que ha ocurrido es que hemos alterado el aforismo que en vez de *pleito*, dice *sentencia*. Impuesta élla, siempre quedará resquemor en el litigante vencido, mientras que con el recíproco avenimiento quedan en paz los que litigaron.

Enseñónoslo Santa Teresa que hasta de estas cosas entendía:

"Observó un curioso que en solas las Pandectas se numeran nueve mil ciento y noventa y ocho leyes;—en el Código, cuatro mil quinientas y cincuenta y cuatro;—y en las Novelas, ciento y sesenta y ocho, que, con sus glosas, interpretaciones, costumbres, estatutos y decretos, forman un guarismo que apenas hay memoria ni vida para decorarlo.

"Si a este cúmulo se añaden las leyes de cada Reino, como son en España las que llaman de las Siete Partidas, del Fuero, de Toro, con sus nuevas Recopilaciones y Pragmáticas,—tienen los abogados dilatado campo para divertir a los litigantes, haciéndoles pagar bien su diversión, hasta que, cansados y apurados de paciencia y dinero, vienen a caer en la cuenta de lo que insinuía Santa Teresa:—que mejor es mala composición que buena *sentencia*".—FR. ANTONIO DE SAN JOSEPH, notas 5, 6 a la carta 24 de Santa Teresa al P. Jerónimo Gracián.

PLUMAS

"¡En, con esas plumas!..." Expresivo modismo con que contraponemos a un resultado obtenido o por obtenerse, la debilidad y audacia del agente. Con *plumas* figuradamente expresamos inopia, y, a pesar de ella,—arrestos para algo.

De un Gobierno que estaba para caer dijo un periódico:—"En *esas plumas*, todavía amenaza con destierros"....

POBRÍSIMO

No está mal formado el superlativo, pero lo corriente en castellano es su forma derivada de la raíz latina *pauper*, *paupérrimo*.

"Lo que ofrece a los ojos es ayuno, hambre, continencia, silencio, oración, vida obscurísima y *paupérrima*".—PERAZA, *Sermones del Adviento* [1607] Dom. 4, serm. 2, § 3.

POLLARANCON

Muchacho que tiene más cuerpo y gordura de los que le corresponden a su edad.—En sentido figurado, el que galantea.

El Diccionario no trae sino *pollancón*. Consérvase *pollarancón*, que no sólo es de uso nuestro, sino también actual de los leoneses de España, fuera de haberlo sido antaño en la Península.

“Habiendo por dos veces columbrado dos *pollarancónes*, de los que no solían saber a ruibarbo”.—LOPEZ DE UBEDA, *Pícara Justina*, lib. 2, cap. 1º. Edición del Sr. PUYOL y Alonso que anota así este pasaje [t. 3º]: “En tierra leonesa es equivalente a *pollancón*”.

PONER LAS MANOS

También en portugués úsase la misma locución en el sentido de juntarlas rendidamente.

“Afflictas, algumas mulheres voltavam-se, de *mãos postas*, para a capelinha proxima, rogando o socorro de Virgem”.—TRINDADE COELHO, *Sultão*.

“Por esto el sacerdote dice, juntas las manos, *Oremus*, todos juntos en amorosa concordia y unidad, bien tal como yo tengo *mis manos juntas*”.—HUÉLAMO, *Discursos predicables de la Misa* [1600] 8º, § 2.

“Llegando yo a recibir el Santísimo Sacramento, junto al sacerdote se me representó el caballero que he dicho, con rostro resplandeciente y alegre, *puestas las manos* y me agradeció lo que había puesto por él para que saliese del purgatorio”—*Sta. Teresa. Fundaciones*, cap. X.

PONER LA EJECUTORIA A ALGO

Por comprobarlo, atestiguarlo, confirmarlo.

No está mal dicho, pero podría decirse también *ejecutoriar*. “Quien aplaudió dignas acciones *ejecutorió* su grandeza”.—NÁXERA, *En hazañas de David el arte de la fortuna* (1660), capítulo 83.

PONER (la cincha)

Muy vaga de sentido la frase, en vez de *cinchar*, ajustar con la cincha.—Lo cual visto por Don Quijote, acudió a levantarla, y Sancho a componer y *cinchar* el albarda que también vino a la barriga de la pollina”.—Quijote, Parte II, cap. 10.

PONER FIERRO

Así decimos por *herrar*, marcar con hierro candente:—“Azán Bajá fue el primero entre los turcos que empezó a *herrar* en la cara a los cautivos”.—CLEMENCIN, *Quijote*, Parte I, cap. 40.

PONERSE DE ACUERDO

Está bien dicho, pero mejor dicho estará a veces *concordarse*.

“Herodes y Pilatos... se *concuerdan* y hacen amistad para ese caso”.—FR. HERNANDO DE SANTIAGO, *Consideraciones sobre los Evangelios de Cuaresma* [1597] miércoles después del domingo de Pasión, p. 816.

POQUITO A POCO

El Diccionario, (última edición) trae, sólo *poco a poco*.—*a poquito, a poquitos*.

No es desechable nuestro *poquito a poco*, aunque más expresivo de lentitud, esmero, cuidado nimio, es *poquito a poquito*, modo adverbial olvidado por el Diccionario.

“Aquella larguísima fuente de la fe... que, comenzando a crecer *poquito a poquito*... cobró tanto caudal”.—SALAZAR, *Veinte discursos sobre el Credo* (1591), disc. 10, fol. 89 vto.

PORCENTAJE

Proporción del tanto por ciento. Tiénelo también el portugués.

“Ella mesmo dava n' essa occasião a *percentagem* estipulada”.—BENTO MORENO, *Amor divino*, pág. 62.

POR MENOS

“No pudo *por menos* que callar, no pudo *por menos* que manifestar su disgusto por lo que le dijeron, etc”.

Hay notable incorrección.

La idea es de comparación, de grado. Expresa que *lo menos* que resultó o debía resultar era lo expresado por el verbo de acción.—“Lo *menos* que pudo hacer, fue callar. Lo *menos* a que llegó, fué a manifestar su disgusto”. ¿En dónde está la necesidad de ese intruso *por*, para decir *por menos*, en vez de simplemente *menos*?

Lo advierte también Araujo, *Revista de Revistas de la*

España Moderna, Agosto de 1907.

POR QUE

A veces las dos partículas no van inmediatas sino separadas por otros vocablos, por ejemplo:—siguió *por* el mismo camino *que* yo,—donde la elipsis equivale a—“*por* el mismo camino *que* yo seguí”.

“Si alguno quisiere venir donde yo voy, niegue los apetitos de la sensualidad y sufra sus tormentos de voluntad, e vaya *por* las estaciones de penalidad *que* yo”.—El Maestro ALEJO VENEGAS, *Agonía del tránsito de la muerte*, Punto 1º, cap. 3.

En el pasaje siguiente *por que* implica una oración elíptica,—*por que* = *por* una cosa *que* se quiera imaginar de poco valor, inútil, baladí.

“Nadie del mundo fie a un niño una joya muy preciosa, porque es tan franco y tan liberal, que la dará *por que* quiera. Pues eso te asegura Dios en el nombre de Niño, que te dará sus riquezas *por que* quiera, por una lágrima derramada por tus culpas, por un suspiro salido del corazón”.—Fray CRISTOBAL DE FONSECA, *Vida de Cristo*, parte 1ª, lib. 2, cap. 2.

PORQUÉ, POR QUE

“Llaman a uno a juicio, y luego en la frente, en el sobreescripto de la citación irá escrito el *porqué*. Debe tanto a fulano que se le pide: esa es la causa *por que* se entra con él en juicio”.—VEGA. *Declaración de los siete Psalmos penitenciales*, VII, disc. 5.

PORQUE POR QUÉ

“Debías tú, hermano, dejarte de llorar y empezarte a enmendar; *porque* mucho más le place al Señor el no hacer tú *por qué* llores, que no el verte como lloras”.—GUEVARA, *Monte Calvario*, cap. 26.

PORQUÉ

“Ya me engolfaba o me puse a pique para decir el *porqué* y cómo se hace algo desto”.—ALEMÁN, *Guzmán de Alfarache*, p. I, lib. 2, cap. 3.

POR QUE PORQUÉ

“Claro está que ni ha de ser de efecto la comisión, ni hacer causa, ni prender el delincuente; *porque* el alguacil no

ha de pagar del ladrón que prende, sino del que suelta por su buen *porque*".—CABRERA, *Sermones* [1601] Mier. desp. del dom. 3 de Cuar.

PORQUÉ (sustantivo:—razón, motivo, etc.)

"Señor, a mí me persiguen sin culpa, sin hacerles *porque*".—FRAY FRANCISCO ORTIZ LUCIO, *Jardín de amores santos* (1592) trat. VIII, cap. 2.

"No les da Dios las rentas y señoríos de balde y sin su *porqué*, sino porque en pago de ellas le den su aventajada obediencia".—ALVAREZ. *Silva espiritual* (1594) Parte I. Nacimiento.

"Miedo que sin *porqué* se le puso en la cabeza".—FR. JUAN LÓPEZ, *Rosario de Nuestra Señora* (1593) lib. I, cap. 9.

POR SU PUESTO, POR-SUPUESTO

Cuando para aseverar algo, indicar que no hay duda, empleamos este modismo, queremos decir que *se supone* se da *por supuesto* aquello que aseveramos.

Al escribir "*por su puesto*" (separados) desvirtuamos completamente el sentido. *Supuesto* es participio de *suponer*.

..¿Me esperará Ud?

—*Por supuesto.*

Esto es, es tan evidente que lo esperaré, que debe Ud. tenerlo *supuesto*, o darlo *por supuesto*.

No sólo los ecuatorianos incurrimos en este trastorno de sentido. El ameno y fecundo literato venezolano D. Aristides Rojas, al referirse al sobrenombre de el Tío. *Por supuesto* que los llaneros daban al Libertador, incurre en análogo error de escritura, fuera de que no da la propia significación al creer equivalentes de *por supuesto*,—a *así es, está bien*.

"Cuando Bolívar militó en las campañas del Apure y del Arauca de 1817 a 1819, los llaneros no le conocían sino con el mote de *El Tío porsupuesto*. Esto provino de que la frase favorita de el Libertador en aquel entonces, cuando discutía algo, lo apoyaba con el estribillo *por su puesto*, es decir *así es, está bien*".—ROJAS, *Cognomentos de la Revolución Venezolana*.

PORTETE

La garganta que se habre paso en el nudo de este nombre a las cabeceras de Tarqui es un nombre geográfico arbitrario, o bien de una significación...

convertido en tal nombre?

Creemos lo segundo. *Portete* es un diminutivo anómalo de *puerta*, es un *portachuelo*: así que *portete* ha pasado a ser nombre propio.

"El *Portete* de Tarqui" se lee en documentos relativos al campo de combate entre Sucre y Lamar; es decir la abertura que entre la cordillera da paso a Tarqui.

Portete como nombre común, falta en el Diccionario.

Los aragoneses llaman a esto *portellada*, — "garganta o paso estrecho que hay entre dos colinas". COLL y ALTABÁS, *Colección de voces usadas en la Litera*. [Zaragoza, 1902].

EN POS

Modo adverbial. ¿Cómo concuerda con el posesivo?

"¿En pos *suya* o en pos *suyo*? *tuya* o *tuyo*?"

Mejor es evitar la concordancia y decir, por ejemplo, "en pos de él, en su pos, en pos de tí, en tu pos etc.", o si se concierta, sigase como regla el género del sujeto al que se refiere el modo adverbial.

El Príncipe de la Paz usa el posesivo en terminación masculina: "Acto seguido el nuevo Rey partió para su cuarto, y en pos *suyo* los Ministros".— *Memorias*, cap. XXXIII.

"Si no echas de ver la ventaja que haces a las bestias, camina luego en pos *de ellas*".—FRAY JUAN DE LOS ANGELES. *Lucha espiritual* (1600) trat. I, cap. 4^o

(Véase Cuervo, *Apuntaciones*, párrafo 374).

He visto empleado en *pos suya* aun tratándose de un objeto masculino. Cuando no se construye en *pos de*, y quiere emplearse la forma pronominal, debe concertarse como corresponde al género del nombre a que incide la frase: *suyo* por el masculino o neutro; *suya* para el femenino.

"Cuando yo lo visité (a Marsella), hallábase muy adelantado el Puerto Nuevo de la *Joliette*, obra colosal que engendraba otras muchas; pues trasladando de una parte a otra la gran entraña de la Ciudad, arastraba en *pos suyo* El Puerto Nuevo, lo mejor de la población".

Alarcón, "De Madrid a Nápoles", lib. I, I.

POSIBLES

Hemos dado carácter sustantivo al adjetivo *posible* pluralizándolo: "Hacer *los posibles*", en vez de:— lo que se puede, lo que *es posible*.

PRACTICABLE

Decimos galicanamente del camino fácil de recorrer, andar, esto es, del camino *andadero*.

“Todo lo allana Dios para que camine el hombre, justo es que el hombre se allane y limpie para que venga a él Dios; que todo es uno, pues por un mismo viaje viene Dios al hombre, y va el hombre a Dios. Y porque Dios es quien previene en todo, se llama camino de Dios: *viæ ejus viæ pulchra*, camino luminoso, pacífico, suave, *andadero*”.—PERAZA, *Sermones del Adviento* (1607), Dom. 4, serm. 1º, § 1º.

PREMEDITACION

Hemos limitado esta voz y el verbo *premeditar*, a sólo la mala intención con que se prepara un acto malo.

Entre tanto nos valemos de rodeos para decir en vez de “premedita maduramente y después resuelve”, que diremos: piensa con tiempo, anticipadamente, antes de resolver, etc.

El remedio para las tribulaciones es pensar antes en la docilidad con que debemos recibirlas. Esto mismo cuánto mejor resulta dicho por Palafox y Mendoza.

“El remedio que tiene la tribulación es la *premeditación*, dijo el Señor, y tener dispuesto el ánimo a padecer y sufrir y penar”.—*Peregrinación de Philotea*, lib. II, cap. 14.

Huelga advertir que ha de evitarse el uso de “*premeditar*, *premeditación*” cuando puede resultar confusión de sentido.

Pasa con *preocupar* lo mismo que con *premeditar*, que no lo usamos sino en sentido de crear razones inconvenientes, injustificadas, privándonos de la expresiva significación de ganar oportunamente la convicción ajena convenciéndola, ocupándola antes (*pre-ocupándola*), con razonamientos o eficaces medios de moción.

“Entre el corregir y el reñir han de mediar amorosos ruegos, y preceder a todo el desvelo, para *preocupar* el error; vaya delante tu trabajo en todo y con todos”.—GARAU, *El filósofo instruido de la gracia*, Idea 2ª.

“Para declararnos el sagrado texto con la *premeditación* y contemplación hecha con madurez y asiento que habemos de llegar al Santísimo Sacramento, añade. “*Qui crediderit non festinet*”.—LA NUZA, *Homilias del Santísimo Sacramento* (1626), pág. 574.

(Continuará).